



# ¡Los primeros caídos por la viruela!

La epidemia de viruela que azotó a México-Tenochtitlan en 1520 acabó con tantos indígenas que contribuyó a la caída de la ciudad.

La historia nos recuerda las terribles consecuencias de los brotes de enfermedades contagiosas.

El 23 de abril de 1520 llegaron a las costas de Veracruz, procedentes de Cuba, varias naves españolas bajo las órdenes de Pánfilo de Narváez, así como numerosos indígenas, una mínima cantidad de esclavos negros y, junto con ellos, una enfermedad nueva en Mesoamérica: la viruela.

Entre 1518 y 1519 hubo una epidemia de esta enfermedad en la isla La Española (hoy República Dominicana) y en Cuba. Después del encuentro de Hernán Cortés con estas nuevas tropas españolas cerca de Veracruz, la enfermedad llegó a México-Tenochtitlan, la capital mexicana.

La enfermedad se fue esparciendo en todo el Valle Central y afectó Texcoco, Chalco, Cuitlán, Chimalhuacán y Tlaxcala, señala la doctora Sandra Guevara Flores, del Centro de Estudios Antropológicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. "Es difícil contabilizar el impacto poblacional que tuvo esa epidemia, por lo que nos quedamos con los datos aproximados de que 90% de la población indígena falleció o se vio afectada por la enfermedad", señala.



## ¿Qué tipo de viruela les afectó?

Los españoles, quienes ya conocían la enfermedad, la "diagnosticaron" como viruelas. De acuerdo con la medicina de la época, también se le llamó sarna. Los indígenas la llamaron *hueyzahtli* que significa "la gran lepra" y *totomoniliztli* "enfermedad de las ampollas".

Las fuentes históricas señalan numerosos síntomas: a los enfermos se les hacían grandes hoyos, llagas y quedaban cacarizos, ciegos e incapacitados. Hoy se sabe que se trataba de viruelas altas o viruela negra, la variante más severa de la enfermedad. El cronista Juan Suárez de Peralta se refirió a la viruela como una "gran pestilencia" que "duró 75 días sin calmar en ninguno estos", que mató muchísimos indios y que la mandó Dios para ayudar en la conquista. "Varios de los cronistas, como Francisco de Aguilar y fray Bernardino de Sahagún, repiten que la enfermedad y la mortandad era tanta que los indios no podían pelear ni defenderse, como tampoco ayudar a los enfermos o cultivar la tierra", recuerda la doctora Guevara Flores, especialista en historia de la ciencia.

La viruela de 1520 fue un desastre epidemiológico por la gran mortandad que causó. También fue parte de la llamada unificación bacteriana del planeta y contribuyó a la derrota y conquista de una de las culturas más grandes de la historia. Además, ha dejado una huella en la inmunidad de los mexicanos de hoy en día.

## ¿El paciente cero?

Existen referencias de la época acerca de que un esclavo de Pánfilo de Narváez "les pegó las viruelas a los indios". El individuo se llamaba Francisco Eguia; él sería el caso cero, en términos epidemiológicos.

Sin embargo, se sabe, gracias a una carta del licenciado Lucas Vázquez, oidor de la Audiencia Real de Santo Domingo, que posiblemente los indígenas de Cuba que llegaron con Narváez trajeron la viruela. Se culpó a este individuo debido a la concepción que había entre los españoles sobre los pobladores africanos. Se les asociaba con el pecado, el demonio y el mal.



## El corto reinado de Cuitláhuac

Cuitláhuac, regidor de Tenochtitlan después de la muerte de Moctezuma, murió de viruela el 3 de diciembre de 1520. Fue quien dirigió a los mexicas contra los españoles en el episodio de La Noche Triste. Se sabe poco de su reinado, que duró entre 60 y 80 días.

Texto: Naix'ieli Castillo; diseño: Luz Oliva; imágenes: Shutterstock.com, noticonquista.unam.mx.